

COLECCIÓN  BICENTENARIO

**UNA PROPUESTA DE RECONVERSIÓN DE HONDURAS
CENTRADA EN LOS CIMIENTOS INTELECTUALES
DE LA INDEPENDENCIA PATRIA**

MAURICIO DÍAZ BURDETT

Representante Residente del PNUD en Honduras

Richard Barathe.

Representante Residente Adjunta del PNUD en Honduras

Rosenely Diegues-Peixoto.

Asesor en Políticas y Coordinador del Informe de Desarrollo Humano de Honduras PNUD en Honduras

Sergio A. Membreño Cedillo.

Equipo Informe de Desarrollo Humano - Honduras

Alejandra Salazar, Alex Navas, Ángel Rodríguez, Andrea Girón, Anibal Barahona, Cinthya Barahona, Daniela Suazo, Ely Noé, Gracia Arteaga, Iliana Licon, Katherine Flores, Pedro Acosta, Ramón Romero, Ruth Perdomo y Víctor Ordóñez.

Elaboración de publicación

Álvaro Cáliz, Darío Euraque, Gina Kawas, Irma Becerra, José B. Falck, Julio Escoto, Libny Ventura Lara, María Eugenia Ramos, Mario Argueta, Mario Membreño Cedillo, Mario Posas, Marvin Barahona, Mauricio Díaz Bourdett, Óscar Nuñez Sandoval, Pedro Morazán, Rafael del Cid, Rafael Jerez, Ramón Romero, Rodolfo Pastor Fasquelle, Rolando Sierra, Rony Castillo Güity, Segisfredo Infante, Sergio Membreño Cedillo, Xiomara Bu, Yesenia Martínez.

Revisión de contenido

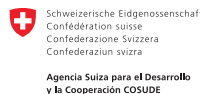
Pedro Acosta y Sergio A. Membreño Cedillo.

Revisión de redacción

Pedro Acosta.

Diseño y diagramación

Anibal Barahona.



Esta publicación se ha elaborado con el apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), el Gobierno de Canadá a través de Asuntos Mundiales Canadá, la Unión Europea (UE), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Las opiniones y recomendaciones expresadas en esta publicación son las de las y los autores de las propuestas y no representan necesariamente las de las Naciones Unidas, incluido el PNUD, o las de los Estados miembros de la ONU ni de las entidades donantes.

El PNUD agradece a sus socios: la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), el Gobierno de Canadá a través de Asuntos Mundiales Canadá, la Unión Europea (UE), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) que han hecho posible la elaboración de los productos de conocimiento realizados en el marco del Informe de Desarrollo Humano Honduras.

Sobre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

El PNUD forja alianzas con todos los niveles de la sociedad para ayudar a construir naciones resilientes ante los distintos problemas actuales. De la misma manera, promueve y sostiene un tipo de crecimiento que mejora la calidad de vida de todos los actores sociales. El PNUD se encuentra presente en 170 países y trabaja para erradicar la pobreza y reducir las desigualdades y la exclusión, así como ofrecer una perspectiva global y un conocimiento local al servicio de las personas y las naciones.

Copyright © PNUD octubre 2021

Todos los derechos reservados.

Elaborado en Honduras.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD

Edificio Naciones Unidas, Colonia San Carlos, Calle República de México 2816, Tegucigalpa, Honduras.

www.hn.undp.org

LA COLECCIÓN DEL BICENTENARIO: REPENSAR PARA TRANSFORMAR

Uno de los principales desafíos de país en medio de la multicrisis que se vive, agravada por el COVID-19, es generar pensamiento, reflexión y acción colectiva de carácter nacional y propositivo para la solución de los problemas del país. Pero ello presupone repensar el país: la capacidad de entender su historia, de contextualizar el momento actual y tener una mirada prospectiva hacia el futuro.

El principal objetivo es aportar en la generación de análisis y propuestas multidimensionales, inclusivas e integrales para responder con eficacia a los agobiantes desafíos del siglo XXI.

La **Colección del Bicentenario** reúne un grupo de 25 académicos, intelectuales y pensadores del país. De esta manera, la colección se ha dividido en seis partes. La visión histórica: Rolando Sierra Fonseca, Mario Argueta, Segisfredo Infante, Libny Ventura Lara, Oscar Núñez Sandoval y Rony Castillo Güity. En la parte de análisis del desarrollo: Mario Posas, Marvin Barahona, Julio Escoto, Xiomara Bu, Darío Euraque, Yesenia Martínez, Mauricio Díaz Burdett, Pedro Morazán, Ramón Romero, María Eugenia Ramos, Mario Membreño Cedillo, Rafael Jerez, Gina Kawas. Y en la visión futura (prospectiva): Irma Becerra, Sergio A. Membreño Cedillo, Rafael del Cid, Álvaro Calix, Benjamín Falck, y Rodolfo Pastor Fasquelle. A todos ellos el agradecimiento por su invaluable aporte a la **Colección del Bicentenario**.

El propósito último de la **Colección del Bicentenario** es construir puentes de pensamiento entre académicos, intelectuales, técnicos y formuladores de políticas públicas y al mismo tiempo propiciar y promover iniciativas orientadas a la construcción de una agenda ciudadana para la transformación.

La **Colección del Bicentenario** es, en definitiva, un aporte a la **Honduras que imaginamos**.

Sergio A. Membreño Cedillo

Coordinador de la Unidad de Generación de Conocimiento
y Coordinador del Informe de Desarrollo Humano (IDH) - Honduras



MAURICIO DÍAZ BURDETT

Es economista con especialidad en Macroeconomía y egresado del Doctorado en Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco.

Ha sido coordinador Nacional del Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH), organización de la Sociedad Civil orientada a generar opciones de políticas públicas en coordinación con otras instancias de la sociedad igualmente interesadas en transformar a Honduras en un país más equitativo y de mayor inclusión social. Como Coordinador del FOSDEH, supervisa los diferentes programas, investigaciones y proyectos enfocados en políticas públicas, mantiene las relaciones con la cooperación internacional y es de los principales voceros de propuestas públicas a nivel nacional e internacional.

Extenso historial en más de 100 investigaciones económicas y sociales desde y para la ciudadanía en temas sobre pobreza, política macro y microeconómica, deuda externa, transparencia y combate a la corrupción. Conferencista en múltiples seminarios, congresos, cursos, capacitaciones, dentro de Honduras, América Latina, Estados Unidos, África y diversos países de Europa, en temas relacionados con políticas económicas y de desarrollo.

La más reciente investigación propositiva: “Lineamientos de un Plan de Reconversión de Reconstrucción de Honduras”, incluye un Gran Pacto Socioeconómico y Político para enfrentar los principales problemas del país.

ÍNDICE



INTRODUCCIÓN	11
RESCATANDO ALGUNAS IDEAS DEL PRÓCER JOSÉ CECILIO DÍAZ DEL VALLE Y SU APLICABILIDAD AL CONTEXTO NACIONAL ACTUAL	11
REALIDAD NACIONAL 2020-2021: UN ASUNTO PARA PENSAR, REPENSAR Y ACCIONAR	15
INSUFICIENTE RESPUESTA ESTATAL Y DE COORDINACIÓN DE SOCIEDAD CIVIL Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL	16
EL DESARROLLO HUMANO Y LA VISIÓN DE TRANSFORMACIÓN DEL PAÍS	18
EL ESPEJISMO DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO 2021	19
HONDURAS Y EL COVID-19 Y LAS TORMENTAS ETA E IOTA	21
CONSECUENCIAS SOCIALES TRAS EL PASO DEL COVID-19 Y LAS TORMENTAS ETA E IOTA	23
FINANCIAMIENTO PARA ATENDER LA DOBLE CRISIS	23
UNA “GANANCIA” DERIVADA EN MEDIO DE UNA CRISIS	26
INSOSTENIBLE OPTIMISMO PRESUPUESTARIO	27
PROPUESTA DE UN PLAN DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOCIEDAD CIVIL FRENTE A LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE UNA MÚLTIPLE CRISIS EN HONDURAS	28
PRIMER PROPUESTA ALTERNATIVA DESDE SOCIEDAD CIVIL	29
ALCANCE PRELIMINAR DEL PLAN DE RECONVERSIÓN A PROPUESTA DE SOCIEDAD CIVIL DE HONDURAS	30
PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS GENERALES DEL PLAN DE RECONVERSIÓN A PROPUESTA DE SOCIEDAD CIVIL DE HONDURAS	31
BREVES APUNTES TÉCNICOS DE LA PROPUESTA DE RECONVERSIÓN SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA DE HONDURAS	31
BIBLIOGRAFÍA	34

SIGLAS

CNA	Consejo Nacional Anticorrupción
COHEP	Consejo Hondureño de la Empresa Privada
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOSDEH	Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras
INE	Instituto Nacional de Estadísticas
MIPYME	Micro, pequeñas y medianas empresas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
pp	Puntos porcentuales
TDA	Tasa de Desempleo Abierto
TPM	Tasa de Política Monetaria
TSI	Tasa de Sub-Emplo Invisible
TSV	Tasa de Sub-Emplo Visible
UE	Unión Europea

INTRODUCCIÓN

La historia de Honduras y América Central, aunque sumamente diferenciada para cada país, continúa siendo compleja y con resultados muy poco favorables para la mayor parte de la población. De manera sintetizada, los gritos de libertad e independencia de hace doscientos años han seguido siendo válidos hasta la actualidad, aunque ahora no se trata de la corona española como referente inicial.

Los gritos representan una demanda bicentenaria pendiente de atender en todos los ámbitos de convivencia humana. Probablemente las conclusiones que se vayan derivando, pueden ser popularmente y por percepción, menos favorables en la perspectiva de los ideales independistas originales, aunque sea este el caso es posible identificar varios progresos, estancamientos y hasta posibles involuciones, para su valoración es importante destacar que por separado o en su conjunto son difíciles de medir (entre otras cosas) por los comparadores técnicos y de contexto claramente diferenciados.

Considerando los alcances políticos y socioeconómicos, los efectos del cambio climático y del COVID-19 obligan la búsqueda de nuevos planteamientos, que equilibren los problemas de salud con los que contribuyan al bienestar individual y colectivo de la población. Las Estrategias, Programas y Proyectos que se necesitan trascienden las formas tradicionales de ejercicio político, de gobernanza y requieren también replantear las modalidades de Cooperación Internacional e Internacional.

RESCATANDO ALGUNAS IDEAS DEL PRÓCER JOSÉ CECILIO DÍAZ DEL VALLE Y SU APLICABILIDAD AL CONTEXTO NACIONAL ACTUAL

De conformidad con el destacado historiador, columnista y profesor hondureño, Mario R. Argueta es necesario indicar que “los forjadores de la emancipación política de la Capitanía General de Guatemala en 1821 y del establecimiento de la República Federal de Centro América en 1823, tras concluir la anexión al Imperio Mexicano, procedieron a colocar las bases institucionales, jurídicas, políticas, económicas, de la nueva nación que comprendía las provincias de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, habiéndose separado la de Chiapas para integrarse al vecino nortero, México.

Entre los criollos que llegaron al poder, tras la retirada del Imperio que conquistó, dominó, explotó a nuestros antepasados, para beneficio de la metrópolis, destacan dos nacidos en Honduras, que alcanzaron proyección regional: José del Valle y Francisco Morazán. Tanto el primero como el segundo poseían una visión inicial optimista respecto al potencial y porvenir de la nueva entidad, a pesar de la pobreza material y educativa en que subsistían la enorme mayoría de sus habitantes, mestizos, indios, negros, y de la precaria comunicación interprovincial, lo que consolidaba sentimientos localistas”.

El historiador M. Argueta establece que “dicha visión se fundamentaba en la posición geoestratégica del istmo, la estrecha faja de tierra que conecta los dos bloques americanos: el septentrional y el meridional. La construcción de un canal interoceánico por Nicaragua, bajo control federal pero financiado con préstamos externos, constituiría la base del despegue económico de la joven nación. En paralelo “ese entusiasmo, (era) compartido por otros miembros de esa primera generación republicana, entre ellos Pedro Molina, Juan y José Francisco Barrundia, Mariano Gálvez, José Matías Delgado, Juan Manuel Arce, Dionisio de Herrera, Francisco Márquez, Trinidad Cabañas. En lo que diferían sus representantes era respecto a si convenía implementar un sistema federal de gobierno o uno centralista, la preservación o abolición de los privilegios heredados del colonialismo, que favorecían a ciertos estamentos minoritarios: burocracia, grandes comerciantes monopolistas, clero, la apertura al libre comercio o la protección de la industria artesanal local, la adopción del sistema liberal o la preservación del conservador, de inspiración anglo-francesa el primero y de tradición ibérica el segundo.”

“Factores tales como la aceptación o rechazo a las dos planes de nación, el mantenimiento o abolición de lo arcaico para reemplazarlo por lo nuevo, fueron contradicciones sistémicas que no lograron consensuarse, por lo que la manipulación electoral y la guerra fratricida caracterizaron los turbulentos, trágicos años de existencia de la joven nación, entre 1824 a 1838, cuando colapsó la cada vez más debilitada vida regional para ser reemplazada por la fragmentación, rivalidad, desunión entre las cinco parcelas de la Patria Grande.

El vacío de poder dejado por Madrid fue gradual e inexorablemente llenado por Londres, en plena expansión industrial, comercial, militar, que para 1821 ya estaba en posesión de Belice e Islas de la Bahía además de ejercer control sobre la Mosquitia, con el propósito de controlar las vías de acceso al proyectado canal interoceánico. Sus manufacturas rápidamente desplazaron a las producidas localmente, en tanto que los préstamos otorgados por la banca inglesa le facilitaron su expansión comercial y territorial en el istmo.

Contextualizando el pasado con el presente, el reconocido Profesor Universitario e Historiador Guillermo Varela Osorio en su ensayo “Valle. Apuntes Biográficos de un Sabio y Su Legado” señala textualmente sobre el prócer lo siguiente; “A nivel de pensamiento económico, aunque era un rico propietario, consideraba que había que fortalecer el mercado interno protegiendo la producción local. El gobierno debería tener una alta intervención en materia social: la tierra debía estar justamente distribuida siendo partidario de que se le dieran garantías sociales al obrero. La estrella polar del economista debe ser la búsqueda de la justicia y del bienestar. La justicia debe ser el basamento de cualquier sociedad. El gobernante, siguiendo los principios utilitaristas de Bentham, debía dar la mayor felicidad al mayor número posible. Consideró fundamental la austeridad gubernamental. La rendición de cuentas y la existencia de una ciudadanía activa.”

Es importante destacar también sobre lo que el historiador Varela Osorio indica acerca de: “Un aspecto ignorado por la historiografía latinoamericana es que fue precursor antes que Bolívar del americanismo, es decir, la unidad de los pueblos latinoamericanos como condición para su prosperidad. *La gran actualidad de José Cecilio del Valle radica en que, sin haber conocido la convocatoria de Bolívar para el Congreso de Panamá, en ese mismo año se anticipó a enunciar, como si saliese de un sueño, la necesidad de que los pueblos de América se reunieran en un concilio. Su escrito “soñaba el abad de San Pedro y yo también se soñar” es el más importante testimonio de su americanidad.*¹”

Finalmente, en su proyecto de nación por construir, a Valle se le considera más bien impulsor de un proyecto de nación incluyente en el que el indígena sería asimilado por fusión, no por aniquilación, con el ladino. Bajo esta visión y por la vía de la educación (de raíz occidental), los indios ilustrados tendrían cabida en la élite de los filósofos o sabios capaces de dirigir los destinos del país.²

El filósofo, Político e Historiador Matías Funes Valladares (fallecido en febrero 2015) en una de sus obras cumbres denominada “*Valle: su tiempo y el nuestro*” resalta que José Cecilio Díaz del Valle, “abogaba por la construcción de un Estado moderno, con una jerarquía de empleados que lo hiciera funcionar adecuadamente, capaz de organizar la defensa frente a las amenazas extranjeras, con un ordenamiento jurídico nuevo y mecanismos de captación de impuestos lo suficientemente justos como para ganarse el respeto de la población.”

En un discurso pronunciado en la Sociedad Económica de Amigos de Guatemala en septiembre de 1812, el prócer Valle expresó lo siguiente... “¿Por qué hay países de abundancia, y lugares de miseria? ¿Por qué se estanca la riqueza en uno, o dos puntos solamente, y no se distribuye por todos? ¿Por qué hay pobres y ricos? Este es el problema grande de la economía política” ... “Las naciones no son el puñado de ricos donde refluyen las riquezas, sino los que fertilizan el campo con su sudor, los que se sacrifican llevando a unos lugares el sobrante que hay en otros, los que auxilian los trabajos del cultivo franqueando fondo a quienes tienen necesidad de ellos, los que taladran cerros para extraer los metales que animan la circulación...”

Matías Funes continúa diciendo que “Antes de las elecciones de 1825, siendo miembro del Poder Ejecutivo (Valle), abogó por que se estableciera un estado general de ingresos y egresos, sugirió métodos útiles para mejorar las rentas y estructuró un plan para crear el fondo necesario que necesitaba la casa de moneda en el rescate de la plata. Planteó la necesidad de sostener la renta de tabacos, así como la no disminución de ingresos en la renta de correos y la acuñación de cierta cantidad de cobre. Preocupado por la transparencia en el manejo de la cosa pública señaló que los ministros generales y los jefes de rentas debían dar un informe mensual sobre las entradas y salidas de tesorería, igual los comandantes subdelegados en los que tenía que ver con el arribo de barcos al país.

En el orden productivo pidió a los enviados a norte y Sudamérica que trajesen modelos de instrumentos y máquinas que ayudaran al desarrollo de la industria fabril y que remitiesen una colección de semillas, raíces y estacas de plantas útiles y desconocidas, así como informes sobre métodos de cultivo y, de ser posible, que hicieran llegar a Centroamérica

¹ Sierra, *Ibid.*: 97.

² García: *Ibid.*: 47-49

a labradores con experiencia en el cultivo de olivos, ofreciéndoles el apoyo necesario. ...Como si lo anterior no fuera poco solicitó un mineralogista a México (Francisco Echeverría, de Guanajuato, aceptó la propuesta), presentó un proyecto para hacer navegables los ríos y envió a las otras porciones de América muestras de grana, tabaco, tejidos de algodón y madera.”

Matías Funes nos sigue diciendo en su obra, que “Valle consideraba que la independencia debía apoyarse en dos fuerzas: la moral y la física, la primera encarnada en la instrucción, la segunda en el ejército. Ambas, para mantenerse, requieren de inversiones, las cuales salen de la hacienda pública que, a su vez, tiene en la riqueza nacional su principal bastión. Por último, la riqueza, de acuerdo con sus consideraciones, descansa en el trípode constituido por la agricultura, la industria y el comercio.

El congreso, insistía el prócer, no debía olvidar esos asuntos, al contrario, era preciso que formara distintas comisiones que los atendieran, pero en ningún momento debía perderse de vista que la primera comisión, por su importancia, tenía que ser la de agricultura, lo que demuestra que para Valle la economía constituía la columna vertebral de la independencia.... Valle soñaba con una sinergia entre administrados y administradores, a fin de que unos ofrecieran sus luces y otros su experiencia, y consideraba que a principios de cada año las autoridades -llámense gobiernos, diputaciones provinciales o ayuntamientos-brindaran un informe sobre lo realizado el año anterior y dieran a conocer un plan sobre lo que pensaba realizarse en el año que comenzaba, siendo imperiosa la divulgación del estado de la hacienda pública, tanto a nivel de ingresos como de erogaciones.”

En la perspectiva vallista el Estado, continúa diciendo el historiador Matías Funes, “debe ser coproductor de riqueza, utilizada no como caudal de aduladores, o funcionarios ociosos e inútiles, sino para el desarrollo del país. En realidad, el conjunto de los capitales tenía que orientarse, a su juicio, a la consolidación de la independencia, a la instrucción pública, a la seguridad de puertos y caminos, única forma de evitar que se convirtieran en “renta muerta”, objeto de consumo estéril.

Valle hizo de la ilustración el pivote fundamental de toda su concepción sobre lo que hoy llamamos desarrollo. Dicha concepción puede sintetizarse así: a) La ilustración, primer bien del Estado, debe atacar a fondo a la ignorancia, origen de todos los males; b) Los conocimientos, lejos de cumplir una función puramente decorativa, tienen que articularse con el trabajo, para hacerlo más productivo y eficiente; c) Ese trabajo, al potenciarse con las bondades del conocimiento (porque nuestro pensador veía, en cierta forma, la ciencia como una fuerza productiva directa), generará más riqueza material; d) Dicha riqueza material, formando parte de un adecuado sistema económico-político-jurídico, se convertirá en la base de la prosperidad y la felicidad de los Estados. El anterior ciclo aparece expuesto en numerosos ensayos publicados en *El Amigo de la Patria* y en distintas reflexiones y discursos pronunciados a lo largo de su vida.

Valle llegó a calificar a la pobreza como una “humillación de la especie”: Tan insolente cuadro, donde unos mueren de hartazgo y otros de hambre, no puede resultar indiferente a los ojos del economista, al contrario, debe sensibilizarlo y animarlo para llegar hasta los pobres, que son los que más sufren, y tal preocupación tiene que conducirlo a “averiguar el origen de todos sus males”.

Para el prócer, la esencia de las naciones está no en aquellos en cuyas manos “refluyen las riquezas”, sino en “los que fertilizan el campo con su sudor, los que se sacrifican llevando a unos lugares el sobrante que hay en otros, los que auxilian los trabajos del cultivo franqueando fondo a quien tiene necesidad de ellos, los que taladran cerros para extraer los metales que animan la circulación ...” La pobreza, entonces, no es algo que corresponde a la naturaleza humana sino el inevitable efluvio de las sociedades injustas que evitan, a través de los mecanismos que les son intrínsecos, que el bienestar, como tantas veces se dice ahora, se “derrame” sobre la población. Indagar el porqué de este problema, tan angustiante y desolador, es tarea imperiosa del economista y para ello éste debe estudiar “la historia de los pueblos, porque sólo subiendo a su origen, siguiendo su marcha, y deteniéndose en cada época para observarlos desde allí como desde un punto de elevación, se conocen las causas de su miseria y riqueza, las vueltas y retrocesos de su comercio, los pasos sucesivos de su industria, y las revoluciones de su agricultura ...”

Y como si se tratara de hoy mismo, el Prócer Valle considera que el economista, ...”éste debe preocuparse también por analizar los efectos de la geografía y el clima...El economista, explica, tiene que ser crítico frente a unas leyes que obstaculizan la generación de riqueza y su justa distribución, que obstruyen el trabajo y bloquean la libertad de ocupación y comercio, que “embarazan la multiplicación de los medios de subsistencia” y tornan ocioso al propietario,

creando, finalmente, una complicada maraña de impuestos, que no son sólo gravosos por su cuantía sino conflictivos por lo enrevesada que resulta su exacción.”

Respecto a la economía política y la jurisprudencia, si bien reconocía la interacción entre ambas esferas, Valle estaba consciente que las leyes reflejan, en última instancia, la base económica que las subyace y, además, que en las mismas se anudan, en esencia, los intereses de las clases que las elaboran.

Valle exigía una economía política articulada a la praxis, a las reivindicaciones concretas, y por eso lamentaba que algunos economistas, hundidos en improductivas abstracciones, hubieran desdeñado “el trabajo que más interesa en las ciencias: el de desnudarlas del aparato misterioso con que se han presentado: el de hacerlas populares: el de achicarlas y ponerlas al alcance de todos”.

Como se ve, Valle abogaba por que la tierra, recurso fundamental, estuviera bien distribuida, pero, además, porque quien la cultivara fuera propietario de ella, lo cual se aviene muy bien a la consigna de “La tierra para quien la trabaja”. Su enfoque sobre la agricultura es integral, pues no sólo tiene que ver con remover aquellos elementos que la entran, sino con la producción de alimentos, su exportación y consumo, así como con criterios de justicia:

En perspectiva, Valle, plantea en el área fiscal lo siguiente no era “decretar nuevas contribuciones o aumentar las establecidas” (ello desemboca, casi siempre, en alboroto y convulsiones), sino incrementar la riqueza en las esferas de la agricultura, industria y comercio, y distribuirla mejor, tratando de combinar adecuadamente tres factores: territorio, población y rentas.

Parafraseando un poco lo anterior, pareciera como si el contexto del que se hablaba en aquellos tiempos fuera el del año 2021 ... “el clima de inestabilidad política y de guerra civil que se impuso, sobre todo después del fraude electoral de 1825, era una verdadera espada de Damocles que pendía amenazadora en el cogote de los propietarios, Valle entre ellos. No había, pues, seguridad, ni incentivos para producir, cosa de la cual se quejará el prócer en muchas oportunidades. El sistema político estaba marcado por la improvisación. No existían planes estatales ni visión de futuro, de tal manera que los caudillos que se encaramaban en la cresta del poder lo único que hacían era imponer su sello personal, más interesados -salvo raras excepciones- por concentrar autoridad y llevar a sus faltriqueras particulares los magros recursos de los gobiernos. Como parte de esa improvisación, Valle se quejaba por la falta de estadísticas, que son “el mapa grande de los gobiernos”, “la carta donde el hombre público fija los ojos para hacer aquellas combinaciones felices que sirven de base a los sistemas benéficos de administración”.

Y para volver más contundente su afirmación Matías Funes señala lo siguiente: “Los números que son las letras del libro grande de la naturaleza son también los caracteres en que está escrita la ciencia del mundo político. El compás que sirve a la geometría es igualmente el instrumento de la política y economía civil. No hay gobierno sabio sin el palo del cálculo; y no puede haber calculo sin estadística... En el mismo artículo compara el gobierno que carece de estadísticas con “un ciego que no ve la casa que habita” y lamenta que en tres siglos esa importante ciencia haya permanecido olvidada, a tal grado que desconocemos “los mapas preciosos de nuestras provincias” y la administración del Estado se maneja con un velo de misterio.

Y formulando una crítica al militarismo, siempre en su ensayo “Estadística”, señala: “Vienen militares a mandar la fuerza pública; vienen jueces a determinar pleitos: vienen funcionarios de hacienda a dirigir el sistema fiscal. ¿No vendrá alguna vez un geógrafo a levantar el mapa de esta parte preciosa de América, un botánico a observar los vegetales que embellecen, y un mineralogista a examinar las minas que le dan riqueza?”

Agrega M. Funes...Para usar un lenguaje contemporáneo, Valle concibió varios megaproyectos, como ser los relativos a la explotación del puerto de Santo Tomás y la navegación de los ríos Polochic y Motagua, pero siempre insistía que, en caso de venir especuladores extranjeros a impulsarlos, sus intereses no debían reñir con los de la república. Pero el megaproyecto en el que más pensó fue, precisamente, el que tenía que ver con la construcción del canal interoceánico que, en caso de concretarse, no sólo mudaría los destinos de la región, sino los de toda América y el mundo entero.

Valle sigue apuntando M. Funes, señala su opinión de la actividad comercial, a saber: “El comercio, que es el árbitro poderoso de los estados modernos, no tendría que atravesar el globo desde lo más boreal de Europa hasta lo más austral de América para realizar sus grandes negocios: no tendría que recorrer los mares de toda la costa occidental del África y doblar el cabo tempestuoso de Buena Esperanza para ir a la India, a la Nueva Holanda, y los mercados del Asia; no tendría que dar vuelta a toda la América meridional y subir hasta el Cabo de Hornos...”

“El mundo antiguo se acercaría al nuevo. El océano no sería sepulcro de tantos hombres. El movimiento del comercio sería más rápido. Las especulaciones se multiplicarían. El precio de todos los géneros bajaría en beneficio de los pueblos. La tierra sería más labrada, las fábricas más animadas y los almacenes más llenos. La marina se aumentaría poderosamente. El género humano estrecharía sus relaciones. La población del mundo se duplicaría o triplicaría. La civilización universal haría progresos infinitos. Las razas se mejorarían acercándose unas con otras. La especie humana sería más bella, más ilustrada, más rica y poderosa.”

REALIDAD NACIONAL 2020-2021: UN ASUNTO PARA PENSAR, REPENSAR Y ACCIONAR

En el caso de Honduras, el desempeño económico del 2020 se puede valorar tomando en consideración cuatro factores: el shock externo (virus y huracanes), el manejo interno de la crisis (política y económica), la vulnerabilidad social y medioambiental crónica, y la capacidad de resistir, sobrevivir y producir de la población. Cada factor tiene características y dinámicas propias, pero no pueden valorarse aisladamente, sino con una visión de conjunto.

Veamos primero el fondo lóbrego de la coyuntura. Al cierre del 2020 prácticamente no hay hogar asalariado sin ser afectado por el coronavirus, los huracanes y/o sus consecuencias laborales. Un estudio de “Resiliencia empresarial” del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) reveló que en los dos primeros meses de confinamiento – abril y mayo - las empresas con un promedio de ocho trabajadores ya habían despedido dos o tres y suspendidos otros tantos.

Para junio-julio del 2021 anticipaba el cierre del 70% de las medianas y pequeñas empresas (MIPYMES). De julio a diciembre se estima que buena parte del 30% restante pudo haber tenido un destino similar. Para dar una idea del impacto de la crisis en ese sector debe tomarse en cuenta que Honduras tiene un registro aproximado de 300 mil pequeñas y medianas empresas, distribuidas en los sectores del comercio, restaurantes y hoteles, actividades manufactureras, servicios personales comunales y sociales, transporte, comunicación y almacenamiento. En general, su aporte al Producto Interno Bruto (PIB) se estima en 25%, generando cerca del millón de empleos directos.

En el caso de los pequeños y medianos emprendedores lo que se observa es una lenta pero persistente reanimación de sus actividades económicas y una gran creatividad para tratar de encontrar mecanismos que les permitan responder a la amenaza e integrarse a cadenas de producción y comercialización alternas. A medida que iban aprendiendo como proteger su salud, fueron aprendiendo también a proteger a sus clientes, proveedores y colaboradores.

De esa manera, cuando en pleno confinamiento se empezaba a perfilar un desabastecimiento total de alimentos y bienes indispensables, surgió una red alterna de proveedores que llegaban a la puerta de los hogares urbanos y rurales del país. Lo hacían por todo tipo de medios de transporte, desde carros turismo hasta camiones, a pie o en “bestias”. Un verdadero ejército de hormigas obreras que provocaron una reacción productiva y emotiva entre la población.

Además del obvio instinto de supervivencia y la existencia de compromisos ineludibles que cumplir, la explicación de la rápida reacción de pequeños y medianos empresarios tiene relación con el hecho que, en promedio, sus edades oscilan entre 31 y 50 años, casi un 40% son mujeres, 98% tienen educación formal básica y cuentan con experiencia en su campo de negocios. En ese puñado de datos está precisamente la clave que explica que Honduras, con todos sus antecedentes de violencia, desigualdad y confrontación política, muestre un alto grado de gobernabilidad interna.

Sin embargo, pese a ese esfuerzo de resistencia colectivo, el panorama para el año 2021 no es nada halagador. Se calcula que el año 2020 dejó al 71% de su población en condición de pobreza y medio millón habrán perdido sus trabajos. La economía de Honduras, con cuatro de cada diez habitantes sin recursos siquiera para adquirir un plato de comida al día, podría caer hasta un 10,5% solo en 2020 tras el paso de los huracanes Eta e Iota, sumado a la pandemia.

Para el año 2021, al igual que hace 200 años, hay quienes piensan que la situación actual de Honduras es tan volátil, política, económica y socialmente, que parece una granada a punto de estallar. Puede ser que la advertencia sea exacta; puede ser que no. En todo caso, no es deseable. Ningún hondureño sensato está a favor de que se agraven las múltiples formas que asume la violencia actual; sin embargo, la misma sensatez llama a reflexionar y proponer soluciones que no sólo perfilen una agenda nacional de coyuntura, sino que afronten los problemas estructurales que arrastramos.

Coincidamos que antes de la actual pandemia, Honduras no estaba bien y, efectivamente, parece empeorar. ¿Qué acumulábamos? El listado es extenso: rupturas constitucionales, fragilidad e ineficacia institucional, fraudes electorales, abusos de poder, corrupción, impunidad, injusticias, desigualdades, empobrecimiento de la salud y la educación, abandono del agro, hacinamiento urbano, incremento de la deuda externa e interna, inseguridad alimentaria, éxodos migratorios, desplazamientos forzados, desempleo, narcotráfico ...

¿Qué tenemos en perspectiva? Además del COVID-19, una mayor crisis económica/social y un nuevo proceso electoral, es decir, virus, desempleo y políticos; peor, imposible. Sí la situación del país es complicada, el resto del mundo no la tiene mejor. La pandemia ha impactado más de 190 países, provocando el desplome inmediato de los precarios sistemas de salud y de la mayoría de los indicadores socioeconómicos. Se estima que sus repercusiones superarán la “Gran depresión” de 1929 o la crisis de la deuda latinoamericana de 1980, la de la “década perdida”.

La actualización de una crisis propia de la globalización demanda explorar otros caminos. El premio Nóbel de Economía (2013) Robert J Shiller afirma: “Un efecto a largo plazo de esta experiencia podría involucrar instituciones económicas y políticas más redistributivas: de los ricos hacia los pobres, y con mayor preocupación por los marginados sociales y los ancianos”³.

Una pista más concreta proviene de Jean Pierre Chevenement quien opinó recientemente: “Esta pandemia revela las dependencias y fragilidades que hemos dejado acumular durante tres décadas de mundialización. Naturalmente estas dependencias y fragilidades son el resultado de la aplicación de la filosofía económica (neoliberalismo) de Friedrich Hayek y Milton Friedman, que consideraban que se debía permitir a cada actor individual optimizar sus cálculos económicos y que ello resultaría en el mayor crecimiento económico a nivel mundial... Ningún país puede basar su futuro en especializaciones demasiado estrechas. Y depende de cada Estado hacer todo lo posible para preservar su tejido industrial o reconstruirlo cuando lo ha dejado deshilacharse”⁴.

INSUFICIENTE RESPUESTA ESTATAL Y DE COORDINACIÓN DE SOCIEDAD CIVIL Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL

La magnitud de la turbulencia actual demandaba de las autoridades gubernamentales una respuesta rápida, efectiva y a fondo. No podía ser de otra manera dada la especificidad compleja de la crisis, sus antecedentes, su profundidad y su carácter global. Lamentablemente, no ocurrió así.

Las medidas de alivio promovidas por el gobierno han sido mínimas y poco efectivas, entre ellas la corta prórroga del pago del Impuesto Sobre Ventas ISV, Impuesto Sobre la Renta ISR, pagos a cuenta, pagos al Régimen de Aportaciones Privadas (RAP) y el aporte individual al Instituto Hondureño de Seguridad Social IHSS. También se autorizó la postergación temporal (de dos a tres meses) de los pagos a préstamos bancarios o la autorización para en la etapa dura del confinamiento, los patronos en lugar de pagar sus salarios a los trabajadores en suspenso, les dieron anticipos por vacaciones, feriados y derechos laborales.

Frente a esas medidas gubernamentales, la percepción de alivio entre los empresarios fue mínima. La mayoría de ellos no las utilizaron porque no se adaptaban a sus necesidades, carecían de los requisitos para aplicarlas, no existía claridad para acceder a ellas y no las consideraron significativas para la recuperación de sus actividades.

En contraste, el gobierno aprovechó la excusa para saltar la rigidez de las condicionalidades macroeconómicas que le imponen organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional FMI y, al mismo tiempo, expandir al límite

³ (García Vega Miguel Ángel, Así Será la Economía que vendrá tras el Virus. El País, 12 de abril 2020. In www.el.país.com/economía/negocios).

⁴ Chevenement, Jean Pierre (Entrevista): “Tendremos que reconstruir Europa como en 1945. Requiere Dinero y Deuda a largo Plazo.6 de abril 2020. www.elconfidencial.com/mundo/europa.

de lo razonable la búsqueda de recursos externos e internos, vía endeudamiento, para, oficialmente, reforzar el precario sistema de salud e impulsar programas asistencialistas de emergencia.

Apenas en abril, un mes después de iniciado el confinamiento, el Congreso Nacional, en sesión extraordinaria, autorizó al Poder Ejecutivo para que en el ejercicio fiscal 2020 y 2021 pudiese realizar la contratación directa de préstamos nacionales y extranjeros hasta por un monto de US\$ 2,500 millones destinados a la creación de un fondo de emergencia de la pandemia COVID-19. Para noviembre del 2020, de acuerdos con datos del Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) el gobierno capitalizaba a través de transferencias y donaciones un monto aproximado de US\$ 3,240.12 millones para financiar su estrategia anti-pandemia, pero pronto tuvo que destinar parte de esos recursos y proceder a gestionar nuevos financiamientos por el impacto inesperado de los huracanes.

Según información publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), al 2019 Honduras contaba con 474,066 hogares en condición de pobreza relativa y 770,621 en condición de pobreza extrema para un total de 1.2 millones de hogares en condiciones de pobreza, sin embargo, los hogares beneficiarios del programa Honduras Solidaria, según información de la Secretaría de Finanzas en su portal de transparencia, serán 710,744 a nivel nacional, la mayoría de los cuales han recibido un par de veces bolsas con algunos productos básicos que se consumen en dos o tres semanas.

La situación actual es similar al escenario vivido con el devastador impacto del Huracán Mitch en 1998. De nuevo, como entonces, el peso de enfrentar la crisis ha recaído en la misma sociedad. La población se las ingenia para apoyarse entre familiares y amigos, mientras que tres de cada cuatro empresas están adoptando cambios en sus modelos de gestión y negocios para sobrevivir, pero en ambos casos se sabe que esas opciones no serán suficientes tomando en cuenta que a la pandemia se sumó el impacto devastador de dos huracanes (Eta e Iota) que se sucedieron uno tras otro, a fines de año. Los daños provocados por los fenómenos meteorológicos que golpearon al país entre los días 4 y 16 de noviembre dejaron 3,5 millones de personas afectadas y desplazadas, miles de hectáreas de cultivos destruidas y fuertes daños estructurales.

Las regiones más golpeadas por las crecidas de los ríos han sido el valle de Sula y los departamentos de la zona del noroeste del país, que concentran gran parte de la producción agrícola, así como ganadera e industrial. De hecho, el aeropuerto de la ciudad de San Pedro Sula, principal vía para la exportación de bienes será reactivado hasta mediados o fines del primer trimestre del 2021 debido a que el agua inundó pistas e instalaciones. En total, Eta e Iota a su paso por Honduras dejaron pérdidas valoradas en 250,000 millones de lempiras (10,000 millones de dólares).

Ante el mega desastre, el gobierno presidido por Juan Orlando Hernández propone un plan general de reactivación económica y reconstrucción, que incluye la readecuación de cartera de las MIPYMES, bajar la tasa de interés bancario para la vivienda social, reducir la Tasa de Política Monetaria (TPM) de 3.75 % a 3 %, ampliar el fideicomiso para créditos agrícolas y gestionar más deuda externa e interna para un programa masivo de rehabilitación de obras de infraestructura destruida.

Sobre el qué hacer, como siempre, surgen las discrepancias. En un extremo están quienes proponen un poco más de lo mismo, es decir, concentrarse en la rehabilitación del país y a partir de ahí articular propuestas de políticas futuras de reactivación. Y, en el otro, están quienes adversan el modelo, pero no ofrecen propuestas viables que escapen al maniqueísmo político e ideológico.

Sustrayendo el debate de una polarización que tiene trasfondo electoral, lo indudable es que la labor que queda por delante es “monumental” y que se requerirá de unidad y esfuerzo conjunto a nivel nacional para salir adelante. En nuestra opinión, enfrentar la emergencia sólo desde la perspectiva de la “reconstrucción” o “rehabilitación” sin “transformación” del país es un error, como ocurrió en 1998 luego del huracán Mitch.

EL DESARROLLO HUMANO Y LA VISIÓN DE TRANSFORMACIÓN DEL PAÍS

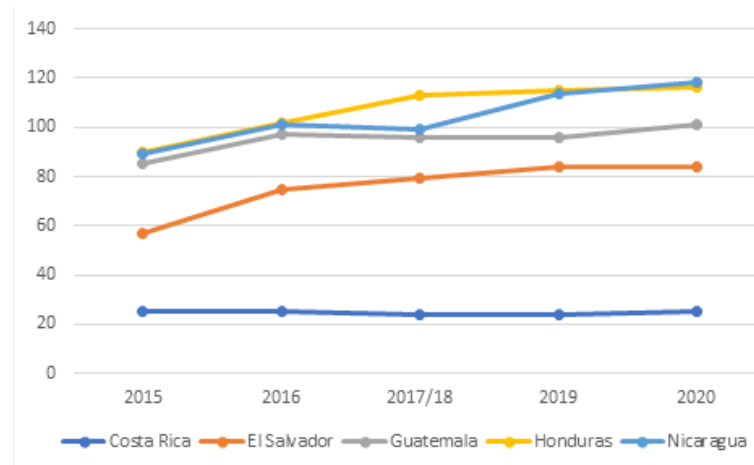
La Constitución de la República de Honduras indica en su Artículo 329: El Estado promueve **el desarrollo económico y social**, que estará sujeto a una **planificación adecuada**. La Ley regulará el sistema y proceso de planificación con la participación de los Poderes del Estado y las organizaciones políticas, económicas y sociales, debidamente representadas.

Según World Justice Project “Un Estado de Derecho efectivo **reduce la corrupción**, protege a las personas de injusticias, y **combate la pobreza**. El Estado de Derecho es el sustento de comunidades de **igualdad, oportunidades, y paz**, además que funge como la base del desarrollo, de gobiernos transparentes que rinden cuentas, y del respeto a los derechos fundamentales”. “Cuando **el Estado de Derecho es débil**, no hay suficientes medicinas en las clínicas, la **violencia y la delincuencia** no se pueden controlar, la ley se aplica de forma injusta, y **no hay inversiones extranjeras**. El Estado de Derecho es un tema que no solamente involucra a abogados y jueces, sino que es un concepto que involucra a toda la sociedad.

El Índice de Estado de Derecho (World Justice Project WJP) analiza 126 países a nivel del mundo, el país número uno es el país con Estado de Derecho más sólido y el país 126 es el país con Estado de Derecho más débil.

Para el año 2020, Honduras ocupa el lugar 116 de los 126 países en el ranking, lo que representa un deterioro del estado de derecho puesto que en el año 2019 la posición del país era la 115. Esta posición denota lo que está pasando en el país, con la pobreza, la desigualdad, las faltas de oportunidades, etc. En comparación con el resto de los países centroamericanos se observa que es Honduras junto a Nicaragua son los que más se han deteriorado en el tiempo.

Figura 1.
Índice de Estado de Derecho en los países de Centroamérica



Fuente: Elaboración propia con datos de World Justice Project (2021).

El índice de Estado de Derecho estudia cuatro principios: 1. La responsabilidad de los gobiernos y de los privados; 2. Las leyes justas; 3. La apertura de gobierno y; 4. La accesibilidad y la imparcialidad en la discusión de disputa. Como se observa en la siguiente Tabla, Honduras y Nicaragua son los países que tiene una peor puntuación en estos indicadores según los datos de World Justice Project, más allá de los datos la realidad observada a nivel empírico demuestra, en efecto, la precariedad de desempeño de estos países en cada uno de estos elementos.

Cuadro 1.

Indicadores del Índice Global de Estado de Derecho 2020 Centroamérica

País	Global Rank	Government Powers	Absence of Corruption	Open Government	Fundamental Rights	Order and Security	Regulatory Enforcement	Civil Justice	Criminal Justice	Overall Score
Costa Rica	25	0.76	0.66	0.7	0.79	0.68	0.67	0.62	0.57	0.68
El Salvador	84	0.5	0.38	0.53	0.54	0.65	0.51	0.53	0.31	0.49
Guatemala	101	0.52	0.34	0.51	0.54	0.59	0.42	0.37	0.3	0.45
Honduras	116	0.34	0.32	0.42	0.41	0.66	0.39	0.41	0.26	0.4
Nicaragua	118	0.26	0.34	0.37	0.37	0.7	0.43	0.38	0.29	0.39

Fuente: Elaboración propia con datos de World Justice Project (2021).

Honduras se encuentra en una involución del desarrollo socioeconómico y bienestar social, debido a que el Estado no ha sido capaz de garantizar los derechos económicos, sociales y culturales establecidos en la Constitución de la República:

- Derecho a la Salud y medio ambiente adecuado, Artículo 145
- Derecho a la educación y cultura, Artículo 151
- Derecho a la vivienda, Artículo 178
- Derecho al Trabajo, Artículo 127
- Derecho a la Seguridad Social, Artículo 142
- Dignidad Humana, Artículo 59

EL ESPEJISMO DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO 2021

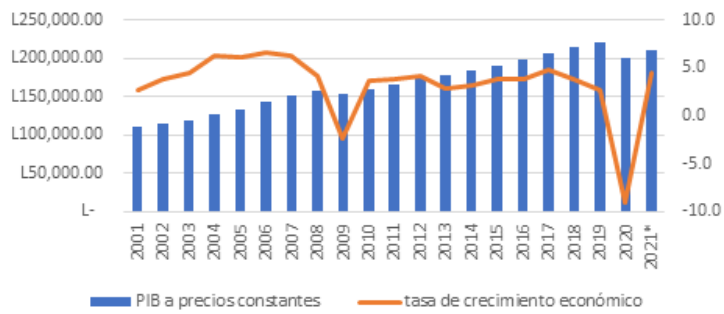
Existe el común acuerdo de los organismo de financiamiento internacional, como el Banco Mundial, BID y FMI, que la economía hondureña al cierre del año 2021 alcanzará una crecimiento económico del 4.1 %, es decir, una recuperación bastante pronunciada, incluso mayor que el promedio de los últimos 4 años, no obstante, esta afirmación se basa en supuestos en algunos casos surrealistas puesto que pretenden hacer creer que, siguiendo los lineamientos económicos tradicionales como ser la exportación de materias primas, incremento de los flujos de Inversión Extranjera Directa IED, liberalización del mercado financiero y explotación de actividades económicas de escaso valor agregado, la economía hondureña tendrá un repunte pronunciado.

Es oportuno destacar que el crecimiento indicado, no aclara que el calculo porcentual proyectado es respecto al año 2020, es decir al año en el que se tuvo crecimiento económico negativo. Si los datos se comparan a los datos del 2019, el crecimiento para el 2021 continuaría siendo negativo como lo reflejado en el 2020.

Asimismo, estos supuestos desconocen la incidencia de la corrupción, el mal manejo y gestión de la vacunación contra el COVID-19 y la incapacidad técnica de las instituciones del Estado para fortalecer y trasladar cierta confianza a los agentes económicos a fin que estos participen de manera activa en la dinámica económica ya sea a través del consumo, la inversión o el ahorro.

Figura 2.

Comportamiento del PIB y el crecimiento económico Honduras 2001-2020 proyección 2021.



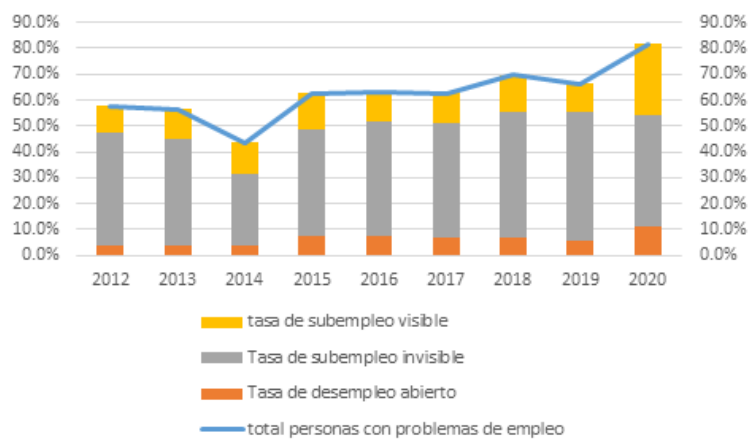
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras (2021) y Banco Mundial (2021).

El ilusionismo del discurso de las autoridades que sostiene que, un mayor crecimiento económico necesariamente se transforma en un mejor nivel de bienestar social se enfrenta a la realidad que registran indicadores del mercado laboral, por ejemplo.

Como se puede ver en el siguiente gráfico, lejos de mejorar, la situación del empleo en el país persiste la precarización del trabajo, de tal manera que es usual que los puestos de trabajo en el país sean mal remunerados o no cumplan con el número de horas mínimo en una semana para acceder a beneficios laborales. A este punto, se resalta el hecho que, según los datos del INE (2021) al cierre del año 2020, cerca del 82 % de la Población Económicamente Activa tenía problemas como el desempleo (10.9 %), subempleo invisible (43 %) y subempleo visible (27 %). Evidentemente, las personas que se encuentran en subempleo invisible son los más vulnerables a perder su puesto de trabajo, dado esto, es que se observa la reducción de las personas en él y el incremento del desempleo abierto y el subempleo visible.

Figura 3.

Problemas del empleo en el mercado laboral Honduras 2012-2020.



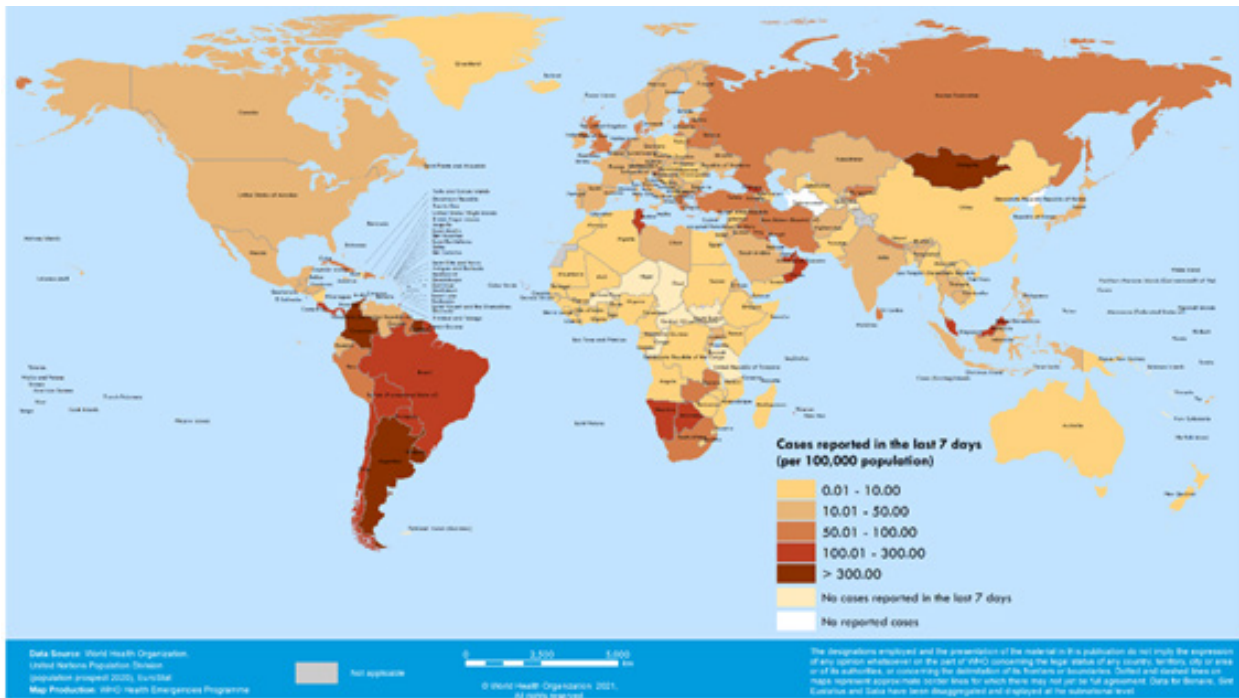
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras (2021) y Banco Mundial (2021).

HONDURAS Y EL COVID-19 Y LAS TORMENTAS ETA E IOTA

La Pandemia denominada COVID-19 ha impactado más de 190 países y seguramente, seguirá avanzando hasta cubrir todos los rincones del mundo donde haya seres humanos. Esta incertidumbre, de no muy fácil aceptación, representa un inminente colapso de escala planetaria de todos los sistemas socioeconómicos incluyendo los propios sistemas de salud pública. La vida y la socioeconomía como se ha conocido hasta ahora tendrá, necesariamente, que abandonar las creencias en “equilibrios automáticos” provistos por la economía de mercado.

Figura 4.

Casos COVID-19 por cada 100,000 habitantes reportados en países, territorios y áreas; 7 - 13 junio, 2021.



Fuente: Coronavirus disease 2021 (COVID-19) Situation Report, World Health Organization.

A principios de la década de los años ochenta, la Organización Internacional del Trabajo OIT publicaba el avance de la deslocalización industrial, señalando que varios segmentos de una misma industria se trasladaban a países con mano de obra barata. Casi 40 años después, los propios estados de bienestar de dichos países comenzaron a deteriorarse con tasas de desempleo superiores a 10%. Con la crisis de 2008 tal situación fue aún mayor y las tasas de crecimiento se situaron alrededor de 2% mientras China, “la Fábrica del Mundo”, alcanzaba tasas de 8 a 12%. Tanto Estados Unidos como la UE exacerbaban aún más la dispersión y segmentación al no imponer códigos de conducta a las empresas multinacionales ávidas de ganancias. Ahora, bajo el evento COVID-19, la misma OIT señaló que las perturbaciones de empleo cobran alturas inimaginables desde los primeros meses del año 2020:

Con esta masiva perturbación económica, la crisis por el COVID-19 está afectando a los 3,300 millones de integrantes de la población activa. La caída brusca e imprevista de la actividad económica está causando una drástica contracción del empleo, tanto en términos de cantidad de puestos de trabajo como de horas de trabajo totales. En muchos países, la actividad económica se ha visto gravemente restringida en sectores enteros, ocasionando una fuerte disminución de los flujos de ingresos de muchas empresas. Con el aumento del número de cierres parciales o totales, que restringen el funcionamiento de las empresas y el movimiento de la amplia mayoría de los trabajadores, muchas personas no pueden trabajar; otras han visto una alteración drástica de sus métodos de trabajo. Las medidas de intervención afectan gravemente a muchas actividades del sector de los servicios (servicios de alojamiento y de servicio de comidas, comercio al por menor, etc.), mientras que las industrias manufactureras están experimentando perturbaciones a lo largo de las cadenas de suministro (por ejemplo, el sector del automóvil) y fuertes descensos en la demanda de bienes.⁵

⁵ OIT. El COVID-19 y el mundo del trabajo Estimaciones actualizadas y análisis. Observatorio de la OIT, 7 de abril de 2020. Pg.2.

Este fenómeno supone otras perturbaciones a nivel de los flujos de Comercio Internacional. Las otras segmentaciones, a nivel social y político, también se han exacerbado: personas de carne y hueso saqueando lo último que queda del erario y el resto de la población protestando por WhatsApp o YouTube.

Para solucionar el problema de propagación del virus, los países han optado por acuar como medida el confinamiento de su población. Honduras no ha sido la excepción y ha utilizado las medidas que dicta el Gobierno.

Es importante saber que los efectos económicos producidos por el COVID-19 estarán directamente vinculados con el tiempo de duración que les tome a las autoridades sanitarias contener la propagación del virus SARS-Cov-2 en el país.

Al primer trimestre del año 2021, según los datos del PIB trimestral publicados por el BCH (2021), se registra una leve recuperación producto de un mayor dinamismo tras las fiestas de fin de año 2020 y el periodo de vacaciones en marzo 2021. A nivel de actividades económicas, la intermediación financiera, el comercio, hoteles y restaurantes y la industria manufacturera son las que muestran una recuperación más elevada que el resto, no obstante, aún insuficiente para traducirse en un mayor nivel de empleo, inversión y diversificación de los mercados.

Figura 5.
Serie Desestacionalizada: Producto Interno Bruto Trimestral (PIBT)

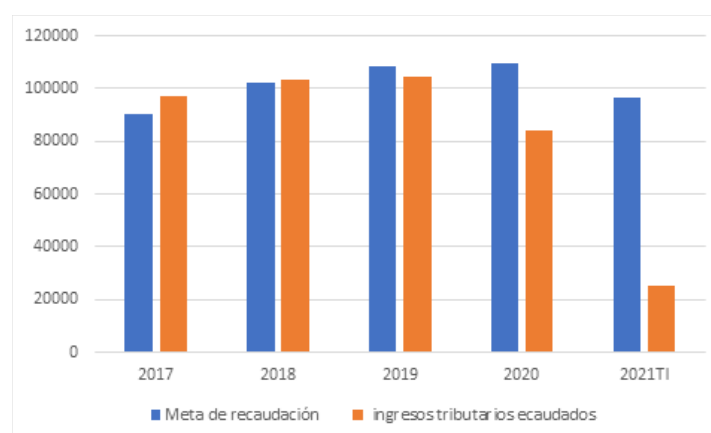


Fuente: División de Cuentas Nacionales, Departamento de Estadísticas Macroeconómicas, BCH
Nota: La variación trimestral se refiere al PIB del trimestre actual respecto al trimestre anterior y la variación interanual es trimestre actual versus el mismo trimestre del año anterior.

Fuente: Tomado del informe "Producto Interno Bruto I trimestre 2021" del BCH (2021).

La caída de la actividad económica tiene repercusiones directas en la captación de ingresos del Estado, en este sentido, en el siguiente gráfico, se observa que los movimientos de los ingresos tributarios del Estado cayeron de manera pronunciada al cierre del año 2020 y en lo que va del año 2021 se han recuperado levemente, aunque por debajo de los niveles necesarios para asegurar un financiamiento autónomo al Estado. Cabe mencionar que este comportamiento se venía registrando incluso antes de la pandemia, a manera de ejemplo, en el periodo 2017-2019 la tasa de crecimiento de la recaudación tributaria era cada vez menor, de tal manera que, al 2019 a penas y se superó la meta de recaudación, lo cual es contrario a años anteriores.

Figura 6.
Ingresos tributarios 2017- primer trimestre 2021 meta de recaudación vs ingresos recaudados.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Finanzas (2021).

CONSECUENCIAS SOCIALES TRAS EL PASO DEL COVID-19 Y LAS TORMENTAS ETA E IOTA

Las medidas para contener la propagación del coronavirus tuvieron repercusiones directas en los indicadores del mercado laboral, como se observa en la siguiente tabla, al cierre del año 2020, se registró un incremento del desempleo abierto, en 5 pp., ello sin descartar la persistencia de indicadores lamentables como el subempleo, tanto visible como invisible. Si bien el subempleo invisible se redujo esto no es explicado por una mejora del mercado laboral, sino que los empleados que se encontraban bajo esta categoría, dado que son los más vulnerables antes un impacto negativo, se puede concluir que la reducción del 7 % de la TSI para el 2020 es explicada por el incremento del desempleo, es decir, quienes estuvieron bajo condiciones de subempleo invisible, hoy son desempleados.

Cuadro 2.

AÑO	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA)	OCUPADOS	DESOCUPADOS	TDA	TSV	TSI
2019	4,220,294	3,979,761	240,533	6%	10.6	50.0
2020	4,103,427	3,655,653	447,774	11%	27.3	43.4

Fuente: Elaboración propia con datos de Instituto Nacional de Estadísticas (2021).

FINANCIAMIENTO PARA ATENDER LA DOBLE CRISIS

Ante el escenario adverso que se presentó en el año 2020, el gobierno de Honduras tuvo acceso a diferentes fuentes de financiamiento para hacer frente a las necesidades derivadas del COVID-19 y las tormentas Eta e Iota, como se puede ver en la siguiente tabla, para el año 2020, el gobierno dispuso casi de 9 mil millones de lempiras (7.3 para el COVID-19, 1.4 para las tormentas) adicionales para enfrentar la doble crisis, para el año 2021, se observa que dicho financiamiento se destruye casi igualitariamente y asimismo se reduce hasta casi 7 mil millones de lempiras.

Cuadro 3.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO	COVID-19		TORMENTA ETA E IOTA	
	2020	2021	2020	2021
Tesoro Nacional	L 1,805,500,960.00	L 1,307,719,715.00	L 65,826,371.00	L 909,552,739.00
Recursos propios	L -	L 325,000,000.00	L -	L -
Crédito Interno	L 3,111,265,811.00	L 422,163,988.00	L -	L 1,608,029,357.00
Crédito Externo	L 1,421,431,725.00	L 1,525,593,116.00	L 855,298,400.00	L 419,804,995.00
Donaciones	L 59,807,579.00	L -	L 12,375,000.00	L 91,480,679.00
Apoyo presupuestario	L -	L 44,590.00	L -	L 255,410,000.00
Total General	L 7,398,006,075.00	L 3,580,521,409.00	L 1,433,499,771.00	L 3,284,277,770.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Finanzas (2021).

A pesar de este enorme financiamiento adicional de que dispuso el gobierno, los resultados del gasto público fueron limitados debido a la incidencia de la corrupción en Honduras, instituciones como el CNA y el FOSDEH hicieron fuertes pronunciamientos denunciando los malos e ineficientes usos de los recursos financieros públicos. Al respecto, el Ministerio Público inició una serie de investigaciones, a altos exfuncionarios vinculados con la compra de hospitales móviles en mal estado y en algunos casos inutilizables, al mismo tiempo, se ordenó la intervención del INVEST-H. Sin embargo, a principios de julio 2021 no se han deducido las responsabilidades civiles, administrativas y penales correspondientes por este acto de corrupción y aún menos por otros que se han ido develando.

Corrupción: Parte de la Pandemia del COVID19

CNA denuncia desfalco por L817 millones en pandemia

INVESTIGACIÓN. Compras hechas entre abril y septiembre causaron millonarias pérdidas

TEGUCIGALPA. El Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) presentó un resumen sobre sus 12 informes referentes a la corrupción en tiempos del covid-19.

La **Coalición Anticorrupción** presentará el informe **"Corrupción, Discreción y Opacidad: La Normalidad en las Compras Públicas del COVID19 en Honduras"**. En el se señalan más de **50 irregularidades** plenamente sustentadas en los **informes presentados por la Sociedad Civil** con un **costo económico superior a los L. 1,200 millones, hasta el 25 de septiembre**; el informe contiene también **más de 60 recomendaciones**.



Más allá de todo esto, se ha observado una incontrolada contratación de mayor deuda pública bajo la excusa de la doble crisis, sin embargo, al estudiar los datos, se hace notorio que, ya desde el 2017, el gobierno de Honduras suscribió contratos de crédito por encima de lo presupuestado a través de endeudamiento público y obtención de préstamos.

Cuadro 4.

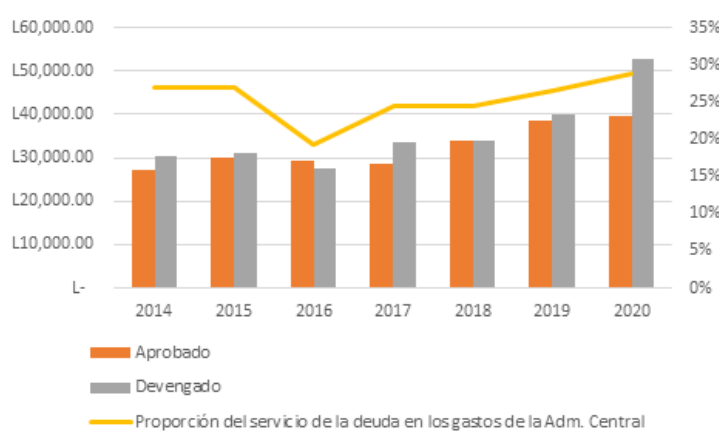
AÑO		PRESUPUESTO APROBADO		RECAUDADO	% DE RECAUDACIÓN
2014	L	37,264.33	L	34,680.24	93%
2015	L	34,026.93	L	31,807.24	93%
2016	L	32,818.60	L	28,405.64	87%
2017	L	33,368.96	L	47,443.05	142%
2018	L	30,506.34	L	33,783.00	111%
2019	L	37,417.39	L	45,148.08	121%
2020	L	39,044.38	L	100,502.09	257%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Finanzas (2021).

Es importante tener este elemento en consideración, puesto que un mayor nivel de deuda introduce un mayor nivel de rigidez al presupuesto de gastos del gobierno, debido a que el servicio de la deuda se vuelve el principal objeto de gasto, siendo que, para el año 2021, este representa casi el 40 % de los ingresos tributarios y el 30 % de todo el presupuesto de gastos de la Administración Central, para dicho año.

Figura 7.

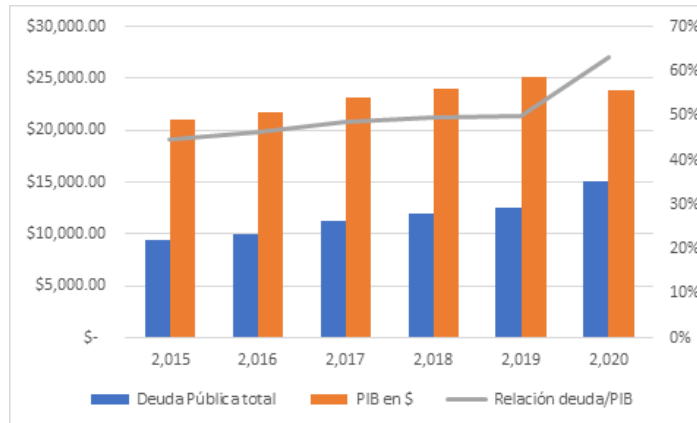
Presupuesto de gastos, gasto devengado en servicio de la deuda y proporción respecto del gasto total de la Administración Central.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Finanzas (2021).

El exceso de endeudamiento incrementa la relación Deuda-PIB, aunque la contabilidad de cada organización varía, para efectos prácticos tomando los datos del Banco Central de Honduras como oficiales, se observa que, a cierre del año 2020, la deuda pública alcanzó el 64 % de lo Producto Interno Bruto, esto quiere decir que, en caso extremo, un porcentaje importante de la economía está comprometida por el endeudamiento que el país ha venido acarreado los últimos años.

Figura 8.
Deuda Pública total, Producto Interno Bruto y relación Deuda/PIB
2015-2020.

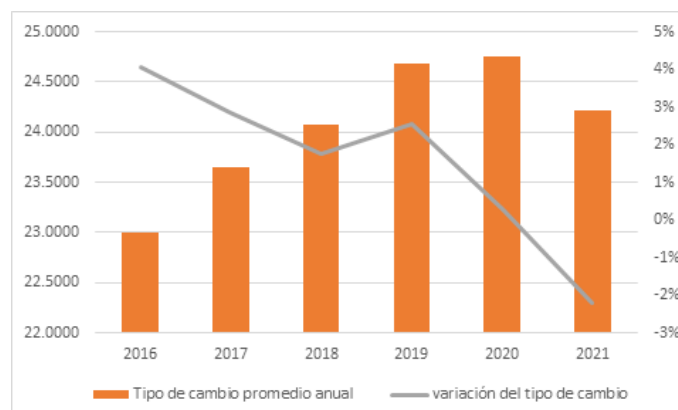


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras (2021).

UNA “GANANCIA” DERIVADA EN MEDIO DE UNA CRISIS

La moneda de Honduras, el Lempira, se ha enfrentado a un franco deterioro frente al Dólar, como se puede ver en el siguiente gráfico, hasta el 2020, el Dólar alcanzó un valor de casi 25 lempiras, no obstante comparado con años anteriores esta devaluación fue mucho menor que lo esperado debido a un menor nivel de importaciones de bienes de capital y de consumo así como una menor salida de divisas producto del cierre de los mercados mundiales por el COVID-19, para el 2021 se observa una recuperación de un 2 % del Lempira frente al Dólar. Dados los rezagos del mercado monetario, se espera que esta recuperación tenga un efecto positivo en la capacidad de consumo de los hogares hondureños en el mediano plazo, abaratando el precio de los bienes y servicios que dependen de las importaciones. En cuanto a las exportaciones, el efecto podría ser neutro ya que en su totalidad son materias primas y por lo tanto la elasticidad de la demanda de estas depende más de las variaciones de los volúmenes presentes en el mercado y de los principales productos a nivel mundial, esto es, Honduras es un país tomador de precios y por lo tanto la demanda de sus exportaciones suele permanecer estática ante cambios del valor de la moneda.

Figura 9.
Tipo de Cambio Promedio Anual y Variación Tipo de Cambio
en Honduras.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras (2021).

Sin embargo, cabe mencionar que esta mejora del valor de la moneda nacional frente al dólar es producto de factores exógenos, esto quiere decir que no se basa en una mejora de las políticas nacionales ni del mercado interno, por lo tanto, es susceptible a los cambios en el contexto mundial, lo que hace que los efectos positivos en la economía nacional sean de muy corta duración.

INSOSTENIBLE OPTIMISMO PRESUPUESTARIO

Cada año, el Presupuesto General de Ingresos y Gastos de la República es planificado con base a incrementos tanto del gasto como de las perspectivas de ingreso. No obstante, el incremento del gasto público no suele traducirse en incremento del bienestar general de la población, puesto que, en primer lugar, la política fiscal cumple las condiciones necesarias para ser regresiva, es decir en lugar de corregir las asimetrías en la sociedad profundiza la brecha entre ricos y pobres y genera otras desigualdades, por otro lado, no suele tener un enfoque de planificación para el desarrollo, por el contrario, el componente del gasto corriente posee la mayor participación respecto del total general.

Cuadro 4.

Gasto Público y su relación con el PIB 2010-2021.

AÑOS	PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL	PRESUPUESTO ADMINISTRACIÓN DESCENTRALIZADA	PRESUPUESTO GENERAL DE LA REPÚBLICA	PIB (POR MILLONES)	RELACIÓN GASTO PÚBLICO/PIB
2010	L 68,230.56	L 54,445.50	L 122,676.06	L 299,286.00	41%
2011	L 75,675.27	L 53,951.03	L 129,626.30	L 335,027.80	39%
2012	L 19,558.75	L 40,514.42	L 60,073.17	L 361,348.50	17%
2013	L 89,544.42	L 42,156.24	L 131,700.66	L 376,539.40	35%
2014	L 104,624.68	L 79,010.60	L 183,635.28	L 414,633.50	44%
2015	L 105,011.37	L 80,470.64	L 185,482.01	L 460,405.20	40%
2016	L 123,275.62	L 83,045.87	L 206,321.49	L 495,921.90	42%
2017	L 128,896.12	L 99,791.98	L 228,688.10	L 543,403.00	42%
2018	L 140,750.55	L 102,399.34	L 243,149.89	L 575,284.90	42%
2019	L 152,356.83	L 109,321.70	L 261,678.53	L 614,917.70	43%
2020	L 155,483.18	L 126,852.37	L 282,335.55	L 585,733.60	48%
2021*	L 162,435.69	L 125,709.43	L 288,145.12	L 673,540.70	43%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Finanzas y el Banco Central de Honduras

Nota: 2021 es el valor proyectado según los datos de la Secretaría de Finanzas.

Como se observa, en la tabla anterior, los incrementos del presupuesto público de Honduras no se han detenido en los últimos diez años, no obstante, como se ha visto en secciones anteriores de este documento, las condiciones económicas del país no han sido las óptimas como para soportar el enorme tamaño del gasto público. Cabe mencionar a nivel comparativo, el Presupuesto Nacional representa cerca del 50 % del PIB, o sea, la economía de Honduras se sostiene en gran parte por el gasto del Estado y no por el dinamismo del mercado interno y de los agentes privados.

Si bien es cierto, la relación gasto público/PIB podría ser inocua, por sí misma, cuando se entra al detalle de la composición del gasto público se puede concluir que esta estructura es insostenible, puesto que, en primer lugar, no está orientado a promover el bienestar ciudadano y en segundo lugar favorece gastos que, dados ciertos resultados deberían ir reduciéndose, como ser el gasto en seguridad y en defensa y en pago de la deuda pública. No obstante, en el siguiente gráfico se observa que cada año estos rubros tienen una mayor participación.

Cuadro 5.

Crecimiento promedio de las asignaciones presupuestarias por institución 2010-2021.

EDUCACIÓN	SALUD	SEGURIDAD	DEFENSA	DEFENSA PÚBLICA
3%	2%	9%	12%	20%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Finanzas (2021).

PROPUESTA DE UN PLAN DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOCIEDAD CIVIL FRENTE A LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE UNA MÚLTIPLE CRISIS EN HONDURAS

¿Hay algún país de América Latina que ofrezca buenas noticias de su situación socioeconómica en este año 2021? De acuerdo con la CEPAL ninguno, así que Honduras no es la excepción, sin embargo, hay un factor que también es común en el contexto de todo el continente: la resiliencia social para afrontar la adversidad y la oportunidad que ofrece la crisis para el cambio.

Como indicamos antes, el desempeño económico del 2020 es imposible de valorar sin tomar en consideración cuatro factores: el shock externo (virus y huracanes), el manejo interno de la crisis (política y económica), la vulnerabilidad social y medioambiental crónica, y la capacidad de resistir, sobrevivir y producir de la población. Cada factor tiene características y dinámicas propias, pero no pueden valorarse aisladamente, sino con una visión de conjunto.

Un estudio de “Resiliencia empresarial” del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) reveló que en los dos primeros meses de confinamiento – abril y mayo - las empresas con un promedio de ocho trabajadores ya habían despedido dos o tres y suspendidos otros tantos. Para junio-julio anticipaba el cierre del 70% de las medianas y pequeñas empresas (MIPYMES). De julio a diciembre se estima que buena parte del 30% restante pudo haber tenido un destino similar.

Para dar una idea del impacto de la crisis el Estudio continúa apuntando que en ese sector debe tomarse en cuenta que Honduras tiene un registro aproximado de 300 mil pequeñas y medianas empresas, distribuidas en los sectores del comercio, restaurantes y hoteles, actividades manufactureras, servicios personales comunales y sociales, transporte, comunicación y almacenamiento. En general, su aporte al Producto Interno Bruto (PIB) se estima en 25%, generando cerca del millón de empleos directos.

En el caso de los pequeños y medianos emprendedores lo que se observa es una lenta pero persistente reanimación de sus actividades económicas y una gran creatividad para tratar de encontrar mecanismos que les permitan responder a la amenaza e integrarse a cadenas de producción y comercialización alternas. A medida que iban aprendiendo como proteger su salud, fueron aprendiendo también a proteger a sus clientes, proveedores y colaboradores.

De esa manera, cuando en pleno confinamiento se empezaba a perfilar un desabastecimiento total de alimentos y bienes indispensables, surgió una red alterna de proveedores que llegaban a la puerta de los hogares urbanos y rurales del país. Lo hacían por todo tipo de medios de transporte, desde carros turismo hasta camiones, a pie o en “bestias”. Un verdadero ejército de hormigas obreras que provocaron una reacción productiva y emotiva entre la población.

Además (apunta el Estudio) del obvio instinto de supervivencia y la existencia de compromisos ineludibles que cumplir, la explicación de la rápida reacción de pequeños y medianos empresarios tiene relación con el hecho que, en promedio, sus edades oscilan entre 31 y 50 años, casi un 40% son mujeres, 98% tienen educación formal básica y cuentan con experiencia en su campo de negocios. En ese puñado de datos está precisamente la clave que explica que Honduras, con todos sus antecedentes de violencia, desigualdad y confrontación política, muestre un alto grado de gobernabilidad interna.

Sin embargo, pese a ese esfuerzo de resistencia colectivo, el panorama para el año 2021 no es nada halagador. Se calcula que el año 2020 dejó al 71% de su población en condición de pobreza y medio millón habrán perdido sus trabajos. La economía de Honduras, con cuatro de cada diez habitantes sin recursos siquiera para adquirir un plato de comida al día, podría caer hasta un 10,5% solo en 2020 tras el paso de los huracanes Eta e Iota, sumado a la pandemia.

PRIMER PROPUESTA ALTERNATIVA DESDE SOCIEDAD CIVIL

Para el FOSDEH, la situación actual es como una experiencia de un escenario ya vivido como el devastador impacto del Huracán Mitch en 1998. De nuevo, como entonces, el peso de enfrentar la crisis ha recaído en la misma sociedad. La población se las ingenia para apoyarse entre familiares y amigos, mientras que tres de cada cuatro empresas están adoptando cambios en sus modelos de gestión y negocios para sobrevivir, pero en ambos casos se sabe que esas opciones no serán suficiente tomando en cuenta que a la pandemia se sumó el impacto devastador de dos huracanes (Eta e Iota) que se sucedieron uno tras otro, a fines de año. Los daños provocados por los fenómenos meteorológicos que golpearon al país entre los días 4 y 16 de noviembre dejaron 3,5 millones de personas afectadas y desplazadas, miles de hectáreas de cultivos destruidas y fuertes daños estructurales.

Las regiones más golpeadas por las crecidas de los ríos han sido el valle de Sula y los departamentos de la zona del noroeste del país, que concentran gran parte de la producción agrícola, así como ganadera e industrial. De hecho, el aeropuerto de la ciudad de San Pedro Sula, principal vía para la exportación de bienes será reactivado hasta mediados o fines del primer trimestre del 2021 debido a que el agua inundó pistas e instalaciones. En total, Eta e Iota a su paso por Honduras dejaron pérdidas valoradas en 250,000 millones de lempiras (10,000 millones de dólares).

Ante el mega desastre, el gobierno presidido por Juan Orlando Hernández propone un plan general de reactivación económica y reconstrucción, que incluye la readecuación de cartera de las MIPYMES, bajar la tasa de interés bancario para la vivienda social, reducir la Tasa de Política Monetaria (TPM) de 3.75 % a 3 %, ampliar el fideicomiso para créditos agrícolas y gestionar más deuda externa e interna para un programa masivo de rehabilitación de obras de infraestructura destruida.

Sobre el qué hacer, como siempre, surgen las discrepancias. En un extremo están quienes proponen un poco más de lo mismo, es decir, concentrarse en la rehabilitación del país y a partir de ahí articular propuestas de políticas futuras de reactivación. Y, en el otro, están quienes adversan el modelo, pero no ofrecen propuestas viables que escapen al maniqueísmo político e ideológico.

Sustrayendo el debate de una polarización que tiene trasfondo electoral, lo indudable es que la labor que queda por delante es “monumental” y que se requerirá de unidad y esfuerzo conjunto a nivel nacional para salir adelante. En nuestra opinión, enfrentar la emergencia sólo desde la perspectiva de la “reconstrucción” o “rehabilitación” sin “transformación” del país es un error, como ocurrió en 1998 luego del huracán Mitch.

A partir de la Primer Propuesta presentada por el Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras FOSDEH en mayo 2020, esta institución con otros sectores de sociedad civil y del empresariado, se aprestan a elaborar y poner en marcha los Lineamientos de un Plan para la Reversión y Reconstrucción Nacional, para que sean considerados por toda la población, la Comunidad Internacional y los Partidos Políticos en contienda electoral.

Para lograr este propósito se considera importante lo siguiente:

1. Establecimiento de alianzas con organizaciones y/o redes de sociedad civil con expertos en tema de análisis y propuestas de Desarrollo y Políticas Públicas.
2. Concertar un gran pacto socioeconómico y político que antepone los intereses nacionales a los corporativos o político partidistas, con dos objetivos claves: i) enfrentar la crisis social, con énfasis en la salud, educación y seguridad alimentaria; II) implementar mecanismos efectivos de transparencia y rendición de cuentas como eje transversal en el manejo de recursos públicos, así como fomentar una participación ciudadana activa en asuntos de gestión pública que derive en la exigencia a las autoridades gubernamentales de garantizar acceso a información pública oportuna y detallada. Y mantener mecanismos de denuncia ciudadana, con el fin de promover una cultura de prevención y lucha contra la corrupción.

3. Elaborar una propuesta orientada a promover reformas en el ámbito jurídico de la política fiscal que incluya medidas de alivio o reactivación del sector informal de la economía, y fortalecer las capacidades de diferentes actores sociales; la reconversión socioeconómica, partiendo desde abajo, es decir, desde la pequeña y mediana empresa hasta los grandes contribuyentes.
4. Realizar acciones de incidencia orientadas a respaldar la Reconstrucción Nacional; estableciendo directrices para elaborar una planificación a corto y largo plazo con un enfoque de base comunitaria, en donde la población afectada y las organizaciones comunitarias con el apoyo de organizaciones de sociedad civil (Comisiones ciudadanas de transparencia, fuerzas vivas, etc.) participen directamente en el proceso de toma de decisiones y las labores de reconstrucción en su comunidad y municipio; facilitando de esta manera que se fortalezcan tanto el tejido social como los procesos de veeduría y vigilancia social en la ejecución de programas y proyectos de reconstrucción.

ALCANCE PRELIMINAR DEL PLAN DE RECONVERSIÓN A PROPUESTA DE SOCIEDAD CIVIL DE HONDURAS

A continuación, se propone a la comunidad nacional e internacional, un conjunto de recomendaciones técnicas relacionadas al diálogo y diseño de Políticas Públicas para construir los Lineamientos Preliminares de un Plan de Reconversión a Propuesta de Sociedad Civil de Honduras, a saber:

- El proyecto aspira iniciar un proceso consensuado de generación de medidas dirigidas a enfrentar los efectos colaterales de la paralización económica acarreada por la pandemia y de la confrontación política derivada de la lucha por el poder. No obstante, en lo inmediato dos son las prioridades insoslayables de atender: la crisis sanitaria y la disponibilidad de alimentos. Ambas son manifestaciones inmediatas de la crisis.
- Simultáneamente, se debe considerar la enorme magnitud del sector informal que suele no ser bancable y que requiere programas de apoyo y acompañamiento, con el propósito de reiniciar su capacidad productiva, tanto en los centros urbanos como rurales.
- Considerar el rol imprescindible de la mujer con una carga desproporcionada a nivel de los cuidados de salud en los hogares. Basta ya de considerar las políticas de género como secundarias. Sin el aporte de las mujeres, en condiciones igualitarias de acceso a bienes y servicios, será imposible que el país pueda salir bien librado de esta emergencia. Nada justifica que la política económica y social margine a la mujer.
- Abordar el problema del cambio climático como una constante que afecta la actividad productiva y la sobrevivencia humana y demás seres vivos del país (priorizando las regiones más afectadas).
- Fortalecer en lugar de debilitar la “democracia” hondureña, expuesto a un nuevo desafío electoral. La aprobación de reformas electorales que den credibilidad a un proceso en el que ya nadie cree. Resolver de una vez todo lo relacionado con la reelección presidencial, la equidad de género, el voto electrónico, la puesta en marcha de la segunda vuelta, la composición de las mesas electorales, el mandato revocatorio, los datos y su manejo honesto y, el financiamiento público de las campañas.
- El Estado hondureño debe invertir en democracia, en el entendido que presupuestariamente la democracia es carísima cuando la rentabilidad es para el beneficio personal o familiar. Cuando la rentabilidad es social, entonces sí genera beneficios para las grandes mayorías.
- Vale subrayar, en otro orden de prioridades, que ninguna propuesta de reconversión y reconstrucción económica y social será sostenible mientras persista la impunidad a la corrupción. Se debe comprender que el país no será viable si persisten la pobreza y la desigualdad. Todos debemos ajustarnos a la legalidad y a reglas claras. Sin justicia y equidad no habrá garantía de seguridad, tranquilidad y paz social.
- La intervención del proyecto tiene efecto a nivel micro y macro, ya que establece acciones a nivel de estructuras de base en las comunidades, a nivel regional y transmite sus procesos de transformación en las políticas públicas y leyes a nivel nacional. Además, se extiende su incidencia hacia el Estado para el reconocimiento e implementación de los lineamientos del plan de reconversión y reconstrucción nacional; así como a los organismos internacionales para coordinar los esfuerzos entre gobierno y sectores no gubernamentales en todas las fases de la respuesta a la crisis actual, en particular la armonización del seguimiento y la evaluación de las repercusiones, el diseño de las medidas en materia de políticas, la prestación y la orientación de la asistencia a las personas más vulnerables, y las campañas de comunicación y sensibilización.

PRINCIPIOS ESTRATÉGICOS GENERALES DEL PLAN DE RECONVERSIÓN A PROPUESTA DE SOCIEDAD CIVIL DE HONDURAS

En términos muy concretos, se puede aspirar poner en marcha un Gran Acuerdo (Pacto) Nacional. Para construirlo y ponerlo en vigencia se requiere una base mínima de credibilidad y legitimidad a partir de las siguientes prioridades:

Máxima transparencia y rendición de cuentas, así como el establecimiento de altos estándares éticos en la gestión y uso de los recursos financieros del Estado. En el marco de un proceso que vaya fortaleciendo y recuperando gradualmente las capacidades de las instituciones públicas. Con un enfoque en los mecanismos desde los procesos de selección del personal en los diferentes puestos, sobre todo aquellos cargos de toma de decisiones, para contribuir a eliminar el nepotismo que se da en la administración pública. Fortalecimiento de capacidades a funcionarios públicos en temas de ética y transparencia en el ejercicio de sus funciones. Realizar acercamiento o coordinación directa para el desarrollo de las capacitaciones a nivel de altos funcionarios, para asegurar su participación.

Adicionalmente, se requieren esfuerzos sostenidos en coordinación con diferentes sectores representativos de la sociedad (creando sinergias) sobre diversas temáticas como transparencia, crecimiento económico, pobreza entre otras que permitan comparar la calidad y veracidad de la información oficial con el propósito de conocer la realidad nacional como resultado de la implementación de políticas y programas para generar bienestar social en la población hondureña. Impulsa desde sociedad civil las políticas públicas orientadas a la adopción de un modelo de gestión a través de datos abiertos por parte de las instituciones públicas.

Como parte del proceso promover la derogación de la Ley de Clasificación de Documentos Públicos para la Seguridad Nacional (Ley de secretos), así como la propuesta de reforma al Código Procesal Penal. Esto incluye la Presentación de una iniciativa ciudadana, para la aprobación de un decreto legislativo orientado a implementar dentro del currículo nacional de todo el sistema educativo una clase de educación en valores, cultura de transparencia y anticorrupción.

BREVES APUNTES TÉCNICOS DE LA PROPUESTA DE RECONVERSIÓN SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA DE HONDURAS

- Como indicamos antes, es fundamental concertar un Gran Pacto Socioeconómico y Político que anteponga los intereses nacionales a los corporativos o político partidistas, con dos objetivos claves: i) enfrentar la crisis social, con énfasis en la atención sanitaria y de la salud mental como efecto de la pandemia, educación y seguridad alimentaria; II) implementar mecanismos efectivos de transparencia y rendición de cuentas como eje transversal en el manejo de recursos públicos, así como fomentar una participación ciudadana activa en asuntos de gestión pública que derive en la exigencia a las autoridades gubernamentales de garantizar acceso a información pública oportuna y detallada. Y mantener mecanismos de denuncia ciudadana, con el fin de promover una cultura de prevención y lucha contra la corrupción.
- En congruencia con lo anterior, se plantea la necesidad de esfuerzos orientados a promover reformas en el ámbito jurídico de la política fiscal que incluya medidas de alivio o reactivación del sector informal de la economía, y fortalecer las capacidades de diferentes actores sociales; la reconversión socioeconómica, partiendo desde abajo, es decir, desde la pequeña y mediana empresa hasta los grandes contribuyentes.
- Realizar acciones de incidencia orientadas a respaldar la Reconstrucción Nacional; estableciendo directrices para elaborar una planificación a corto y largo plazo con un enfoque de base comunitaria, en donde la población afectada y las organizaciones comunitarias con el apoyo de organizaciones de sociedad civil (Comisiones ciudadanas de transparencia, fuerzas vivas, etc.) participen directamente en el proceso de toma de decisiones y las labores de reconstrucción en su comunidad y municipio; facilitando de esta manera que se fortalezcan tanto el tejido social como los procesos de veeduría y vigilancia social en la ejecución de programas y proyectos de reconstrucción.

- Enfrentar realmente la corrupción pública/privada, empezando por rectificar los “beneficios” que le otorga a la impunidad el nuevo Código Penal. Priorizar el combate a la corrupción pública (como ya se ha planteado) previendo el mayor nivel técnico para diseñar y ejecutar las políticas públicas y, de manera muy concreta, en lo que concierne al diseño, aprobación y ejecución del presupuesto público y sus disposiciones generales.
- Desestructurar el sistema operativo de la corrupción. Lamentablemente en Honduras operan “todas” las formas de corrupción. Su Cronología está en el pasado y sin duda sobre marcada en el presente. La corrupción está planificada y estructurada para los próximos 30 años; por tal razón, es sustancial desestructurar también desde ya, su sistema operativo... o perderemos el país.
- Transformación Productiva de los 31 principales Valles del País para los fines de aprovechar integralmente su potencial y sustentar las necesidades de la población. Adoptar políticas y realizar inversiones encaminadas a respaldar la producción agrícola y atender las cadenas de suministro esenciales, al tiempo que garantizar la protección de las personas más vulnerables, en particular mediante la ampliación de las redes de seguridad en zonas rurales y urbanas.
- Fortalecer en lugar de debilitar la “democracia” hondureña, expuesto a un nuevo desafío electoral. El Estado hondureño debe invertir en democracia, en el entendido que presupuestariamente la democracia es carísima cuando la rentabilidad es para el beneficio personal o familiar. Cuando la rentabilidad es social, entonces sí genera beneficios para las grandes mayorías. La aprobación de reformas electorales que den credibilidad a un proceso en el que ya nadie cree. Resolver de una vez todo lo relacionado con la reelección presidencial, la equidad de género, el voto electrónico, la puesta en marcha de la segunda vuelta, la composición de las mesas electorales, el mandato revocatorio, los datos y su manejo honesto y, el financiamiento público de las campañas.
- A la par del financiamiento del proceso electoral 2021 se debe garantizar la transparencia y rendición de cuentas, así como un sistema de planificación-acción de alta calidad.
- Es necesario amplios espacios de debate público entorno a la aprobación del Presupuesto General de la República. Priorizando los gastos vinculados a superar los daños dejados por la Pandemia COVID-19 y los huracanes Eta e Iota.
- Creación de un Nuevo Sistema Financiero Alternativo (adicional) bajo normas especiales, para atender los sectores que no pueden acceder al sistema vigente y que en parte se ha ido desarrollando en el país con múltiples experiencias de éxito. Es importante aclarar, que esta iniciativa no está proponiendo desaparecer o sustituir al modelo que actualmente está en funcionamiento en Honduras.
- Establecer una Tasa Antropoceno (Tasa de Descompresión Planetaria) a través de; Transferencia de subsidios, precios reales retornables y fijación de un “precio para el carbono, exigiendo su cumplimiento, aboliendo las leyes que marginan o no tienen en cuenta a determinados grupos... — respaldados por inversiones públicas— proclives a la innovación. De la mano de la responsabilidad y la rendición de cuentas.” Todo esto construido en alusión y aplicación al Informe de Desarrollo Humano 2020. La próxima frontera: Desarrollo humano en el Antropoceno.
- Se propone que el monitoreo a los organismos multilaterales mantenga los mismos ejes del monitoreo a realizar a otras instituciones (organismos estatales que combaten la corrupción y las instituciones estatales más grandes) referidos a la transparencia, anticorrupción y no impunidad, preguntándose por los esfuerzos que realizan estos organismos para transparentar sus procesos en tiempo real⁶ así como por **el cumplimiento de sus propias salvaguardas y de la normativa internacional en materia de transparencia, anticorrupción e impunidad durante todo el ciclo de los proyectos.** Lo anterior en la búsqueda de proveer objetividad al monitoreo. Los parámetros propuestos para el monitoreo serían los que establecen las propias salvaguardas de los organismos multilaterales y los que se definen en la normativa internacional alrededor de los ejes señalados.

⁶ Banco Mundial y BID anunciaron que compartirían el mismo mecanismo para compartir la información sobre sus proyectos en tiempo real y que la misma estaría abierta a la ciudadanía, organizaciones, academia, y gobiernos de la región.

BIBLIOGRAFÍA

Chevenement, J. P. “Tendremos que reconstruir Europa como en 1945: se requiere Dinero y Deuda a largo Plazo. El confidencial, 2020.

FOSDEH, Elementos de Diagnóstico y Lineamientos de Propuesta del FOSDEH para un Plan de Reversión Económica y Social de Honduras. Tegucigalpa, 2020.

García Vega, M. Así Será la Economía que vendrá tras el Virus. El País, 2020.

Matías Fúnez Valladares. Valle: Su Tiempo y el Nuestro. Tegucigalpa, 2008.

VISIÓN HISTÓRICA

1	Rolando Sierra	Interpretación y balance del bicentenario de la independencia de Centroamérica: una lectura desde la obra de Ramón Oqueli.
2	Mario Argueta	Tres momentos en la conformación de la identidad nacional hondureña.
3	Segisfredo Infante	El Cicerón de América Central y México.
4	Libny Ventura Lara	Los Criptojudíos de Honduras.
5	Óscar Núñez Sandoval	Sucesos relevantes en la historia de Honduras.
6	Rony Castillo Güity	La pedagogía de los desplazados ¿Cómo enfrentar un bicentenario de colonialismo interno?

VISIÓN DE DESARROLLO

7	Mario Posas	El Estado y la construcción de la nación en Honduras.
8	Marvin Barahona	Tres momentos significativos en la construcción del Estado, la nación y la identidad nacional en Honduras.
9	Julio Escoto	Mecanismos distractorios en la política centroamericana del siglo XIX.
10	Xiomara Bu	Contexto histórico del debate en torno al concepto de los derechos humanos: hacia la construcción de una cultura de derechos humanos en Honduras.
11	Darío Euraque	Estado y etnicidad en la historiografía, historia y futuro de Honduras.
12	Yesenia Martínez	El Estado y la salud pública en Honduras. Entre contextos históricos, coyunturas y un futuro cercano.
13	Mauricio Díaz Burdett	Una propuesta de reconversión de Honduras centrada en los cimientos intelectuales de la independencia patria.
14	Pedro Morazán	¿De la pandemia al nuevo paradigma?
15	Ramón Romero	Ética ciudadana y desarrollo.
16	María Eugenia Ramos	Yo, tú, ellos, nosotros: apuntes sobre la praxis poética y vital de Clementina Suárez.
17	Mario Membreño Cedillo	Alfonso Guillén Zelaya: el sujeto político y la conciencia ética.
18	Rafael Jerez	El camino de régimen híbrido a democracia plena.
19	Gina Kawas	Violencia de género y migración en Honduras.

VISIÓN PROSPECTIVA

20	Irma Becerra	Constitución social de Honduras como pensamiento positivo de Ramón Rosa: su vigencia actual.
21	Sergio A. Membreño Cedillo	Desarrollo humano, ética y ciudadanía en el siglo XXI.
22	Rafael del Cid	Independencia y unidad: oportunidades y frustraciones en la construcción de la nación.
23	Álvaro Cáliz	Honduras 2021: un momento ineludible para repensar el futuro.
24	José B. Falck	Agricultura, seguridad alimentaria, desarrollo y protección ambiental: un futuro para Honduras basado en la ciencia, tecnología en innovación.
25	Rodolfo Pastor Fasquelle	El bicentenario de la independencia como nuevo punto de partida para ensayar Centroamérica.

